
LA ESCRITURA LITERARIA DE LA EDUCADORA BRASILEÑA ROSÁLIA SANDOVAL (1900-1940)

Maria das Graças de Loiola Madeira¹

Centro de Educación de la Universidad Federal de Alagoas

Introducción

Este texto surgió de una investigación más amplia sobre la producción bibliográfica de profesores del Estado de Alagoas cuyo desenvolvimiento se realiza desde 2009 en el Grupo de Estudio y Pesquisa Historia de la Educación, Cultura y Literatura² del Centro de Educación de la Universidad Federal de Alagoas (UFAL). En el conjunto de obras seleccionadas, la producción literaria de Rosália Sandoval, seudónimo de la profesora Rita de Souza Abreu (1876-1956)³, se destaca en el escenario de Alagoas en las primeras décadas del siglo XX. Autora de cuentos, poesías, romances y obras didácticas, Sandoval publicó en la prensa de Alagoas, Pernambuco, Maranhão, Bahía, Mato Grosso, y Rio de Janeiro, entre 1900 y 1940. Dos obras mezclan lo didáctico y lo literario: un libro de lectura, con el título *Através da infância* (1918) y *Curso Elementar de Língua Portuguesa e Pequenos Exercícios Práticos* (1921). Analizamos la producción de la educadora Rosália Sandoval, además de la publicación en periódicos, y algunas de sus obras de reconocida calidad literaria: los poemas *Versos alheios* (1930) y *Quando as roseiras floriam...* (1947). Ambas tuvieron importancia en la vida de la profesora en la medida en que la proyectaron en el escenario literario nacional y sur-americano. La autora trabó una lucha silenciosa, como otras tantas mujeres escritoras y profesoras brasileñas, en cuya época el masculino requería para sí la supremacía de la producción literaria y el disputado y exclusivo mercado editorial. De esas composiciones nos interesa analizar la perspectiva de formación que atravesaban sus publicaciones.

La escritura de Sandoval no deja de tener una marca de conformación del femenino en una sociedad patriarcal, en tanto que ha osado en destacarse en un terreno marcadamente masculino nos lleva a afirmar sobre la importancia de su escritura para aquellas que se aventuraron a elaborar un vínculo entre docencia y escritura literaria en las primeras décadas del siglo XX.⁴

1. Profesora Doctora del Centro de Educación de la Universidad Federal de Alagoas. Contacto: Tel.: +55 82 8727-5834. Correo electrónico: gloiola@bol.com.br

2. Proyecto de investigación Recuperación de la Producción Bibliográfica de Docentes Alagoanos (1840-1960).

3. La obra de Rosália Sandoval ha merecido poca atención de los estudios académicos. La producción de ella fue bien expresiva, entre cuentos, prosas, poesías y romances, todavía es de poco conocimiento del público alagoano, con excepción de Luciana Fonseca: *Rosália Sandoval: Histórias de um Resgate* (2000).

4. ALMEIDA, Jane Soares: «Vestígios para una Reinterpretación del Magisterio Femenino en Portugal y

A pesar de que no haya sido una mujer de escritura revolucionaria, Rosália Sandoval colaboró para que el femenino lentamente pudiese de-construir los protocolos establecidos por la sociedad de su época. Dada la fuerte inserción de una profesora en el universo literario, cabe indagar las relaciones entre magisterio y literatura en la escritura de Sandoval, y las repercusiones en la formación de las jóvenes de aquel período. ¿Qué informaba la literatura acerca del magisterio? ¿Cuál es el valor de la escritura literaria en el modelo de ser profesora? ¿Qué tipo de protagonismo fue capaz de ejercer para las jóvenes que salían de las escuelas primarias? No es nuestra intención responder a todas estas cuestiones, pero algunos puntos serán desarrollados en el texto.

Efectivamente, en las primeras décadas del siglo XX pocas mujeres salían de la condición de profesora para el universo literario cuyo lugar era naturalmente sacralizado como masculino. No hay noticias de que el oficio de escritora rindiese ganancias para autoras y autores, apenas *status*, pero el de profesora sí, a pesar de los reducidos sueldos y de las pocas garantías de recibirlos regularmente. El hecho es que la formación culta y refinada de esas profesoras era requerida por la elite intelectual de la época, por tanto, ellas se configuraban en una referencia de educadora del público femenino, proyectando para su grupo social el lugar de profesoras y escritoras.

Tal protagonismo ayudó a la mujer a ocupar un espacio en la prensa nacional por medio de su propia escritura. Lentamente rompió con los estigmas relacionados a la ociosidad, a la vida beata y sin ilustración, apenas asociada a las prendas domésticas y quehaceres de esposa y madre. No es demasiado resaltar, sin embargo, que esta misma escritura que demostraba ruptura también cargaba con un cuerpo de conceptos propios de una sociedad patriarcal. El lugar de profesora, así como de escritora, pasaba por el seno de los valores masculinos, pues se trataba de «una construcción ideológica, que a lo largo de los siglos consideró a las mujeres intelectualmente inferiores, criando un consenso sobre la necesidad de controlar su autonomía personal y profesional».⁵ Cualquiera que fuese la actividad ejercida por ellas fuera del ambiente doméstico tendría un valor social rebajado. La literatura, por ejemplo, abrigaría el mismo papel del magisterio, de educar la sociedad con las marcas de sumisión que vinculase una figura modesta, piadosa, melancólica, de sacrificios, en fin, una construcción ideológica para la cual la sociedad patriarcal la confinó.

Con tal protagonismo, es posible afirmar que mujeres como Rosália Sandoval se colocaron en la condición de intelectuales de su grupo social. Se entiende por intelectual aquel o aquella que se vuelve referencia de un grupo social, no apenas por la autoría bibliográfica o por los discursos inflamados en defensa de la modernidad y renovación de la sociedad, o todavía por esbozar un «pensamiento-síntesis» de Brasil, sino por la posibilidad de proyectar un nuevo lugar para un determinado grupo social. La proyección de ese lugar se daría por la amplia circulación de ideas en la prensa y en la escuela sin evidencia revolucionaria, pero con la posibilidad del modelaje de mentes, almas y corazones para componer un determinado tipo social.⁶

en Brasil a partir del siglo XIX», en SAVIANI, Dermeval; SOUZA, Roza Fátima; VALDEMARIN, Vera Teresa, *O Legado Educacional do Século XIX*. 2ª ed. Campinas (SP), Autores Associados, 2006, pp. 133-215.

5. *Ibid.*, p.135.

6. BOTO, Carlota: «El profesor primario portugués como intelectual: Eu Ensino, Logo Existo», *Revista da História das Idéias*, Coimbra, Facultad de Letras de Coimbra, v. 24, 2003, pp. 85-134.

En estos términos, Rosália Sandoval no se asociaba al concepto de intelectual, en cuanto contestadora o portadora de un discurso polémico, con contornos de disputas político-ideológicas,⁷ tampoco como advierte Carlota Boto, de la «práctica de exponer y divulgar ideales y dogmas políticos».⁸ Por lo contrario, su escritura directamente no incomodaba por tener un contenido supuestamente inofensivo, por abstraerse de su condición social, una vez que los estigmas de una sociedad patriarcal no eran problematizados en su escritura. En aquel momento, se volvía una lucha silenciosa, poco visible, pero que representaba la salida del confinamiento del hogar, y la desconstrucción del estigma que recaía sobre su inteligencia supuestamente asociada por las prendas domésticas. Los desahogos emocionales, el tono penoso, humilde, piadoso y modesto en sus poesías, cuentos y crónicas, por ejemplo, eran descalificados por los periodistas, con adjetivos que seguramente reducían a la escritura literaria femenina a una escala de valores no comparados al masculino. En este sentido, la misma prensa que elevó el nombre de Rosália Sandoval al escenario nacional e internacional, también sirvió al propósito de difamarla en público en su tierra natal.⁹

Rosália Sandoval y el universo escolar y literario

Nacida en Maceió, probablemente en el año de 1876,¹⁰ Rita de Souza Abreu adoptó el nombre literario de Rosália Sandoval. Era hija de Epifania Pontes Abreu y Felipe Santiago de Abreu, que fue condecorado héroe de la Guerra del Paraguay, y nombrado comandante del Asilo de los Inválidos de la Patria en Rio de Janeiro, pero cuyo cargo no asumió porque falleció.¹¹ Sus dos hermanos Sebastião de Abreu¹² y José de Abreu siguieron también el universo literario y artístico. El primero fue poeta y tuvo intensa publicación en los periódicos alagoanos, pero falleció precozmente en 1909. El segundo hermano era músico, pero tenía poca aproximación con la escritora. Es probable que esta memoria de héroe de su padre le haya concedido de algún modo una abertura en la prensa republicana para publicar sus composiciones. Entretanto, el hecho de ser huérfana muy temprano, sin familia que la acogiese y resguardase, mujer soltera, sin un patrimonio que la sustentase, Sandoval se volvió vulnerable a las maledicencias de los valores patriarcales, para los cuales la mujer era algo de constante de desconfianza tanto moral cuanto intelectual.

A pesar de enfrentar esas adversidades, ella se volvió educadora y escritora de reconocimiento nacional e internacional, al publicar obras en Maceió, Viçosa (AL), Recife

7. HOBBSBAMM, Eric. *Tempos Fraturados – Cultura y Sociedad en el Siglo XX*. São Paulo, Companhia das Letras, 2013, p. 229.

8. BOTO, *op. cit.*, pp. 283-284.

9. Cf. LINHARES: «Rosalia Sandoval», *Heliopolis - Revista de Artes e Letras* (Recife), Año IV, enero-abril, n. 28, 1917 Linhares elaboró un perfil de la escritora, en el cual acompaña una fotografía.

10. Fonseca (idem) coloca en duda el año de nacimiento de Sandoval (1876), todavía no confirmado en los documentos encontrados.

11. LIMA JUNIOR, Felix: *Maceió de Outrora, Organizado y Presentado por Rachel Rocha*, Maceió: EDUFAL, 1976, (Coleção Nordestina).

12. Sebastião de Abreu (1883-1909). Sandoval reunió los versos del hermano en una publicación *Angelus: versos*, Rio de Janeiro, 1951.

(1903 y 1904)¹³ y Rio de Janeiro. En lo que se refiere a la docencia, se convirtió en profesora primaria nombrada por el Gobierno del Estado de Alagoas en 1905 para las ciudades de Porto de Pedras y União dos Palmares. En 1905 asumió un cargo de instrucción primaria en Maceió, y en el año siguiente fue transferida para Piquete, actualmente conocida como Ibateguara. No se sabe por cuánto tiempo ella permaneció profesora pública, dadas las noticias con relación a ella en la dirección de los colegios particulares, juntamente con Cecília Silva. Una de ellas fue al *Parthenon Alagoano*¹⁴, externado para niñas y jóvenes de Maceió, ofertando el curso infantil, primario y secundario, incluyendo las enseñanzas de piano, música, aprendizaje doméstico y de la lengua francesa, con el método Berlitz.¹⁵ Más adelante, en 1912, estuvo como directora y profesora del colegio *Auta de Souza* «nuestra colaboradora sabe enseñar, por el resultado que vimos de sus alumnas en la distribución de premios».¹⁶ Alrededor de 1917 asumió el cargo de profesora en el recién-inaugurado colegio *Pritaneu Alagoano*, de propiedad de Esmeralda Roza e Silva. Allí enseñaba letras y artes juntamente con Anna Sampaio Duarte, hija de María Lucia, otra escritora y profesora alagoana de Brasil-Imperio.¹⁷

Sus versos, romances, crónicas y cuentos fueron publicados en diversos periódicos nacionales, Maceió, Recife, São Luis, Salvador y Rio de Janeiro.¹⁸ En la década de 1920 él se trasladó para la capital del país donde lesionó portugués y francés, y consiguió publicar otras producciones literarias, entre ellas están *Violetas* (1922), *Versos Alheios* (1930)¹⁹, *Quando as Roseiras Floriam...* (1947), *Queda e Ascensão* (1952) e *Preces à Humanidade* (1954). Particularmente los periódicos cariocas recibieron gratamente las escrituras de la autora, desde el *Correio da Manhã*, *Diário Carioca*, *Beira-Mar* y *Gazeta de Notícias*.²⁰

Como anticipo al puesto de profesora pública, asumido en 1905, hubieron otros en colegios particulares, lo que nos revela la dificultad de la profesora Rita Abreu en acomodarse a alguna de las instituciones de enseñanza. A pesar de esa inconstancia en la

13. Informaciones traídas por Oliveira (idem, p. 42), En el estado de Pernambuco Rosália colaboró con las revistas *O Lyrio*, *Polyantho*, *O Orvalho* y *A Lyra*.

14. No se sabe al cierto si era la misma institución que había sido criada en abril de 1886, por José Estevão de Araújo e Silva y Luiz Belarmino de França. *O Evolucionista* publicaba con regularidad anuncios sobre la institución entre los años de 1903 y 1905.

15. Divulgado como método fácil y divertido, él se refiere a la creación en los EUA de escuelas de idiomas, fundadas en 1878, por el alemán M. D. Berlitz (1852-1921). Cf. BERLITZ, M. D.: *O Ensino dos Idiomas Modernos*, M. D. Berlitz, 1919.

16. *Revista Comercial das Alagoas*, set. n.06, 1912

17. *Diário do Povo*, Maceió, 02 de enero 1917

18. *O Almanaque Literário Alagoano* (1900-1901), con los textos: «Considerações» (prosa), «Viúva» (poema), «Eterno Ideal, Entre Lágrimas» (prosa), «Novembro», «O Rosal» (1903), «O Lyrio», «Polyantho», «O Orvalho» y «La Lyra» (revistas de Pernambuco); *Revista Fortaleza* (Superstição, 1907) *Evolucionista*, en Alagoas, *Correios de Alagoas* (1904), *O ABC* (1908 y 1909), *A notícia* (1931), *O Diário de Maceió* (1933) y *A Tribuna* (1902 y 1903). Como autora de obras, publicó *Através da Infância* (1918 - Recife) y *O Curso Elementar de Portuguez* (1921 - Viçosa/AL), *Alvorada* (1904) *Angelina Poemeto em Oito Atos Trevos e Lyrios*, *Poesias Varias e Meus Judas* (romance).

19. En la sección *Livros Novos*, el periódico *Diário de Notícias* (RJ) publica en 17 de octubre de 1930 que Rosalia Sandoval acabara de traducir *Versos Alheios*, una antología de poetas sur-americanos, por las oficinas Gaphicas Albas, 1930. Sobre la obra la propia Sandoval divulga en el referido periódico: «Versos Alheios – A Mocidade Intelectual de Argentina, de Uruguay y de Chile, en las páginas de mi libro modesto reuní, en un simple pleito, las líras de tres países extranjeros».

20. En el *Correio da Manhã* (RJ) están publicados: «Cartomancia» (1934), «Boa Nova» y «A Alleluia» (1935). En la *Gazeta de Notícias* consta: «Voltas do Destino» (1937). En *Beira Mar*, «Na Serra...» (1930).

profesión docente, dedicó dos de sus obras al universo escolar: *Através da Infância* (1918) y *Curso elementar da Língua portuguesa* (1921). El compendio primero, publicado en Recife, estaba compuesto de 27 cuentos, con un principio moralizador de la infancia. En la presentación, Sandoval exprimía el deseo de formar el femenino con un perfil moderno: «Juntas, buscamos ilustrar el espíritu, desarrollando las facultades intelectuales y cultivando las cualidades nobles del alma».²¹ Ella se dirigía a las alumnas: «En estas páginas modestísimas que son la ropa de mis ideas, no encontraréis las vibrantes palabras del maestro que, en la cátedra, vos explicase la lección; encontraréis únicamente la recordación de esa encantadora fase de la existencia, pasada en la escuela y en el hogar».²²

Las dos obras didácticas de la escritora fueron censuradas por el educador de la Escuela Normal de Alagoas, Auryno Maciel²³, al considerarlas *pobres*, de entre tantas otras que componían la bibliografía didáctica del estado de Alagoas. Pero los libros serios de José Alexandre Passos, de Thomas Espíndola estaban atrasados; una pedagogía libresca del Dr. Joaquim José Duarte de Araújo, una aritmética camoniana del Profesor Antonio Duarte, *una Gramática Elemental y un Libro de Lectura – «Através da Infância» – de Rosalia Sandoval*, las Apostillas de Dr. Manoel Pontes de Miranda y los fascículos dispersos del Dr. M. B. P. Diegues Junior y poco más, son todos insuficientes y no constituyen una literatura pedagógica que baste al espíritu de nuestro tiempo.²⁴

Al reivindicar una enseñanza pragmática para las escuelas de Alagoas Maciel se dirige en tono ofensivo a las dos obras de la autora, en razón de que aquellas sean las únicas contemporáneas al educador. Las demás citadas eran publicaciones del siglo XIX, por tanto, es probable que a ellas hasta les cupiera el epígrafe de atrasadas.

En esa época Rosália Sandoval se encontraba en Rio de Janeiro, y en el mismo número del periódico, la *Revista de Ensino*, ella publicó una crónica sobre el título *O primeiro dia de aula*. Trata allí de los recuerdos de los adultos sobre lo extraño del universo escolar cuando en él se inicia: «el adulto no lo mira más del mismo modo, como cuando era pequeño». La primera vez:

«...entra, desconocido, temblando, desconfiado, en aquel salón, que le parece un mundo de misterios... [...] Como se presenta complicada la primera lección! Los mapas que ornan las paredes de la escuela son jeroglíficos indescifrables. ¿Cómo se aprende aquello? – pregunta íntimamente. ¿Con que curiosidad ve los libros de los alumnos de las clases superiores! E se pregunta: ¿Cuándo llegaré hasta allá? Y al pequeño iniciante de las primeras letras le surge la duda de que un día pertenezca a aquella clase, lea aquellos libros de muchas hojas y escriba páginas tan bellas como las que la maestra está corrigiendo.»²⁵

Raras veces Sandoval comentaba la formación escolar. En una de ellas se reportaba indirectamente a la Escuela Normal de Maceió, donde sugiere haber finalizado el curso.

21. SANDOVAL, Rosália. *Através da Infância*, libro didáctico, Recife, Imprensa Industrial, 1918, p. 11.

22. *Ibid.*, p.12.

23. MACIEL, Auryno: «História das Alagoas», *Revista de Ensino*, Maceió, año IV, n. 19, ener.-feb de 1930, pp. 30-32.

24. Maciel elabora esta lectura en el prefacio de la obra *História das Alagoas* de João Craveiro Costa (1930, p. 30-32).

25. SANDOVAL, 1931, p. 29

Sobre este hizo una apreciación negativa, al dirigirse a la amiga y escritora cearense Alba Valdez (1907), por ocasión de la publicación de *Días de Luz – recuerdos de adolescente*:

« ... es un libro de simple narración de tu vida de estudiante, [...] mis ojos se demoraban algunas veces lagrimosos por la emoción y por el disgusto de no poder como tú, preciosa amiga, relatar episodios de mi vida de estudiante, tan yerma y tan árida ella fue. ¡Ni un día tengo de que pueda hacer una página literaria!... ¡Qué triste diferencia! Allí en tu Escuela Normal, había estímulo y estudio. Todos cooperaban para el engrandecimiento de las letras, todos podían ser porque había elemento, gusto y discernimiento. Yo, ninguna de esas cosas pude, infelizmente conocer. Mi vida de normalista fue, como la de todas mis compañeras, - sin matices. Una fase incolora que pasó sin dejarme impresiones. Y por esto tu libro [...] aún más, lo juzgo una necesidad en todo el lugar donde hubo una escuela. Él es un incentivo para alumnos y profesores. Bendita la Escuela de donde salen alumnas como la autora de *Días de Luz*.»²⁶

Aunque la formación escolar recibida no estimulase la carrera literaria, Sandoval sorprendió con la escritura sofisticada en sus composiciones poéticas, por eso, alcanzó reconocimiento entre los escritores brasileños y sur-americanos, como veremos a continuación.

Un perfil de formación en el universo literario de Rosália Sandoval

El acopio *Un Diálogo Americano: modernismo Brasileño y Vanguardia Uruguaya (1924-1932)*, organizado por Pablo Rocca y Genese Andrade, y reeditado en (2006),²⁷ reproduce una carta de Rosália Sandoval, enviada el 13 de julio de 1929 al periodista Juan Lima. Sobre Sandoval, los autores comentan:

«La talentosa poetisa brasileña Rosália Sandoval —autora de varios tomos de poesías líricas— ha enviado a la dirección del diario *Atualidad*, que dirige en Río de Janeiro el conocido periodista Juan Lima, una expresiva carta [...] Rosalia es una poetisa de verdad, porque no se ha dejado llevar por esa corriente malsana que no dejará nada que perdure. »

La fecha de la correspondencia era próxima a la publicación de *Versos Alheios* (1930), obra de la autora de mayor repercusión nacional e internacional. En la carta ella se dirigía al amigo Juan Lima:

«Distinguido compañero y amigo. Señor Juan Lima:
Leí con emoción el articulito lírico que su preciosa *Atualidad* publicó bajo el interesante título de «Una cantora de melancolía». Pero no es para agradecerle la gentileza tan sutil, que mi amigo tuvo al escribirlo [...]»

26. La escritora Alba Valdez (1874-1962) nació en Fortaleza y falleció en Río de Janeiro. Carta a Alba, Gutenberg, 04 de julio de 1907

27. ROCCA, Pablo y ANDRADE, Gênese. (orgs.) «Un diálogo americano: Modernismo Brasileño y Vanguardia Uruguaya (1924-1932)», *Cuadernos de América sin nombre*, n.15, 2006, pp. 199-201. También en: SANDOVAL, Rosalia y BARBÉ, González: *contra El Modernismo en Rocca y Genese*, 2006, pp. 199-201.

Sobre el tono melancólico, triste y sufrido al respecto de su poesía, Sandoval completa refiriéndose a sí como una extraña «Ella fue, y es únicamente, el pájaro cautivo que modula sus trinos en la soledad de la jaula, para aliviar sus pesares. El canto del pájaro cautivo no puede ser alegre, no puede abolir el motivo de su cantar: el dolor». Y satiriza sobre la posibilidad de su lira haber envejecido «La sinceridad de su canto no se adapta al compás del *jazz band*».

Oponiéndose a la moda poética de su tiempo, ironiza con delicadeza:

«¿Los poetas modernos? No cantan, escriben con el lápiz, caricaturan palabras que amontonan como los castillos de cajas que hacen los niños y... que ellos llaman versos [...] La poesía era hermana de la música. Hoy están cruelmente separadas. Estas líneas van apenas a decirle mi disgusto por la «evolución» de la Poesía.»²⁸

Este intercambio intelectual con poetas sur-americanos se debió, en gran parte, a la publicación de la obra *Versos Alheios*, que traducía la poesía de escritores uruguayos, argentinos y chilenos. En un total de más de 70 poetas, los versos eran acompañados de notas críticas, sin que, para tanto, se tratase de ordenar los autores por países o género. Sobre la referida publicación, el periodista Moacyr Silva informaba en el periódico carioca *Beira Mar*: «acaba de publicar un libro al que denominó *Versos Alheios*, y que se figura, en el género antológico, una obra magnífica».²⁹ De forma que ellos fueran traducidos y comentados en un conjunto a propósito desordenado, conforme avalaba Silva.³⁰ Entre los autores que constan en la obra están Julio Estavillo (uruguayo), María Begueristain (uruguaya), Delmira Agustini (uruguaya), Alfonso Storni (argentino), Antonio Bosquez Solar (chileno). De los versos de la chilena Aida Moreno, vale destacar una de sus liras:

¡Cómo olvidarle si dejó en mi vida
todo el encanto del primer amor
si él me dejó la senda florecida,
si sus besos menguaron mi dolor!

Moacyr Silva cualificaba esta experiencia editorial de «utilísimo movimiento de aproximación e intercambio intelectual con las repúblicas hispano-americanas».³¹ Pocos como Sandoval se aventuraron, apenas Silva Lobato y Saul de Navarro.

Una iniciativa de esta proporción ya había sido realizada por otra alagoana del final del siglo XIX. La escritora y también profesora María Lucia Duarte fundó en Maceió, en 1888, el *Almanach Alagoano para Senhoras*. Allí ella estableció un intercambio intelectual entre escritoras brasileñas y algunas portuguesas. Las publicaciones de almanaques en Lisboa, a partir de los años de 1850, sirvieron de modelo. Uno de ellos fue la circulación del *Novo Almanach de Lembranças Luso-Brazileiro*,³² cuyas ediciones alcanzaron las primeras décadas del siglo XX. Aunque de menor destaque en el referido período, la joven

28. ROCCA y ANDRADE, *op. cit.*, p. 201.

29. Cf. Silva. Intercambio Intelectual Latino-Americano. *Beira Mar*, Año IX, RJ, 26/10/1930, N. 242.

30. *Ibid.*

31. *Ibid.*

32. Este periódico circuló en los años de 1850 hasta 1930. Anuncios sobre la venta de este circularon en la prensa de Maceió, principalmente en el *Gutenberg* de los años de 1880. Cerca de 39 artículos sobre educación y enseñanza constan en aquellos ejemplares del siglo XIX.

alagoana Maria Jucá Moreira Lima (1867-1895) traducía obras francesas para los periódicos alagoanos.

Como se puede evaluar Rosália Sandoval continuaría este protagonismo literario, tanto con las composiciones líricas cuanto por las traducciones de poetas latino americanos. Así ella siguió hasta la década de 1950, con mayor intensidad en los periódicos cariocas. Con la obra *Quando as Roseiras Floriam* (1947), la escritora alagoana reunió una colección de poemas en 67 páginas, parte de ellos se destinan a dedicatorias, otra parte repite el mismo tono melancólico de su poesía, cuya marca ya había recibido el cliché de *Una cantora de melancolía* del periodista Juan Lima. Temas como tristeza, soledad, vida mortificada por el sacrificio, están allí esbozados, y que atravesaron su producción literaria, desde los esbozos literarios iniciales: «Hoy estaba yo, como siempre, sumergida en el sombrío crepúsculo de mis días, meditando sobre las agruras de la vida llena de muchos brotes y tan pocas flores, mundo amargo, traicionero [...]».³³ En la obra en cuestión, Sandoval mantuvo el mismo tono melancólico en el poema *Cartomancia*, que ya habían sido publicados en el periódico *Correio da Manhã* (1934). Allí ella convierte en verso las impresiones sombrías de una larga jornada triste. En los versos, la Cartomante profetiza:

- Muy temprano acabará
 Tu alegría
 Pobre *bonina* apenas
 Desabrochas
 Tendrás la noche todavía
 En la alborada!
 Atormentada de las señoras
 Serás la flor en breve
 Desprendida
 Para la tristeza y las lágrimas de la vida

Una profecía que parecía previsible para la condición de mujer y el perfil cultivado en una sociedad patriarcal para la cual el femenino debería aprender a convivir con el sufrimiento y la resignación:

[...] en el futuro tendrás solamente
 dolores, la desventura en
 Todos los amores,
 nadie escuchará sus gemidos
 juzgarán mal el bien que tu hagas

Espinosa te darán
 Por mal me quieres
 Y morirás
 del gran dolor
 de los incomprensidos.³⁴

33. Gutenberg, 8 diciembre de 1906.

34. SANDOVAL, Rosália: *Quando as Roseiras Floriam...* Rio de Janeiro: Asa Artes Gráficas, 1947, pp. 16-17.

Las lirias tristes parecían ornadas con recursos del planto, de las lamentaciones, de las quejas y de la auto piedad. Las poesías y cuentos, en este sentido, tenían una función de «desahogo emocional», condición explicada por la contención de la intimidad femenina en el espacio doméstico. El presente era traducido en luto del alma o en un tiempo de ausencia. El tiempo de otrora era feliz, mas perdido. En esta condición nostálgica, imperaba el desengaño. «Después me vi crecida. Y una sonrisa amarga sentí que descerraba mis labios [...]», «Un canto de un pájaro cautivo no puede ser alegre, porque no puede abolir el motivo de su cantar: el dolor»³⁵. Una desilusión amorosa, los recuerdos de la infancia o de la juventud servían como mote para sus rimas, que podrían ser nombradas de susurros desesperados, pero de un desespero humano, como recuerda Elysio de Carvalho en los versos de la escritora:

Mi alma es un huerto triste sombrío,
Donde los lirios brotan maltratados,
La morbidez del invierno frío...
Que lirios morados y desolados!
[...] el planto amargo de los desheredados.³⁶

Elysio de Carvalho intenta desvendar los misterios de los versos melancólicos de su contemporánea cuando ella publicó *Violetas- Versos de Rosas*.³⁷ Según el autor, Sandoval exponía tanta fragilidad, pero talvez por eso atrajese mayor valor literario: «En cuanto la vida nueva no venía Rosália iba cantando en el lirismo de sus versos, sus tristezas que conmovían. [...] Página a página, verso a verso su alma solo desabrocha en plantos, en desesperanzas, en deseo de muerte.»³⁸

Raras veces el universo escolar era tematizado. Lo que no deja de sonar extraño para alguien que mantuvo la docencia como oficio por toda la vida. Pero ni por eso su escritura dejaría de tener un valor pedagógico inestimable, en la medida en que se puede capturar en cual moldura se movía la época de la composición de lo que era ser femenino.

En este conjunto de colocaciones, cabe indagar al femenino, ¿Qué era permitido, hablar y silenciar? Probablemente hablar sobre las costumbres y valores impregnados de una cultura reguladora de la mujer. Reguladora de su vida pública, en la literatura, en la prensa y en el magisterio, de forma de que acompañe toda y cualquier actividad ejercida por aquella que osase publicar en una época en la cual el poder masculino prescribía las reglas para el ejercicio de la docencia y de la literatura. Cualquiera que fuese la actividad ejercida por la mujer fuera del ambiente doméstico tendría un valor socialmente rebajado comparado al masculino.

La actividad literaria femenina completaría la función educadora del magisterio, por la capacidad de modelaje de mentes y cuerpos. Están allí los contornos de una construcción ideológica para la cual la sociedad patriarcal la confinó como figuras modestas, pia-

35. Este pasaje consta en la obra organizada por ROCCA; ANDRADE (2006, p.200).

36. CARVALHO, Elysio de: «Autores y libros», *Revista America Brasileira*, Rio de Janeiro, n. 05. Año I, abril de 1922.

37. SANDOVAL, Rosália: *Violetas. (versos)*, Maceió, Typ. Alagoana, 1922.

38. CARVALHO, *op. cit.*

dosas, melancólicas y de vida sacrificada. Sin embargo solamente en la falta de un hogar, la mujer se dedicaría al enseñó o a otro trabajo adecuado a su condición social.

Diversamente de sus conterráneas escritoras del siglo XIX Maria Lucia Duarte, la cual se sumaría a Alcina Carolina Leite,³⁹ —que ocuparon secciones marginales de los periódicos alagoanos, tematizando contenido ornamental, *proprio do bello sexo*—, Rosália Sandoval, conseguía, hasta por la época, una escritura con tonos satíricos. Aquí y allí en sus versos y crónicas se encontraban quejas sobre la adquisición de prestigio en el medio literario: menos por la calidad de las rimas y más por el amparo de las «letras de cambio».⁴⁰ Con ese mismo tono de denuncia publicó en el *Diario Carioca* en 1931, sobre el título *Alagoas nas Bellas Artes e nas Bellas Letras*.

«Toda esa gente, que trabaja en mi tierra, vive ¡ah! Para un canto, como gente que para nada sirviese. Solitos, dentro de su producción artística, yo los comparo a las flores del campo, que viven para ornamentar y perfumar las soledades. ¡Cruelles antítesis de la vida!... En cuanto unos suben, muchas veces, sin utilidad, los altos escalones de la vida, los que se esfuerzan, los que viven por el arte, y para los bellos ideales, no encuentran nunca, un escalón, para subir, y van toda la vida palmeando, entre sueños y syrtes, la estrada luminosa de su ideal. Es así que viven, en mi tierra y en todo el Norte, de este inmenso Brasil, los talentos que no tuvieron la dicha de nacer a la sombra protectora de las cifras.»⁴¹

El lamento sobre el cual se reportaba era también una denuncia al silencio sobre su trabajo en la tierra donde nació. Vivió del trabajo de escritora y profesora, y así tuvo que enfrentar por los propios méritos las barreras de la desconfianza en torno de su producción intelectual. Para esta omisión ella respondió de manera magistral, en una época en la cual no necesitaba más ser recordada. En respuesta a la carta enviada a Romeu de Avelar, sobre «el envío de sus textos para inclusión en la Colactánea de poetas alagoanos (1970)»,⁴² Rosália Sandoval delicadamente se recusaba:

«Debe ser terriblemente desagradable que la persona hable de sí misma y con la lealtad que el caso exige. Por lo menos es lo que siento en mi íntimo. No encuentro, dentro o fuera de mí, algo para decir que interese al público lector. ¿Decir qué soy vieja? ¿Qué nascí en el barrio más pobre de la capital alagoana? Todo demasiado conocido y no interesa a nadie mucho menos a las Musas.»⁴³

39. Alcina Leite (1874-1939) fue una de las primeras mujeres que publica poesías en Alagoas. Sus versos fueron reunidos en la obra *Campesinas* (1889): LEITE, Alcina Carolina: *Campesinas*. Maceió, Thyppografia de Amintas de Mendonça, 1889.

40. *O Cruzeiro*, Maceió, 12 de agosto de 1909.

41. *Diario Carioca*, 14 de marzo de 1931, p. 6.

42. La referida obra del autor alagoano tuvo primera edición en 1959, Rosália Sandoval ya había fallecido (1956).

43. FONSECA, Luciana: «Rosália Sandoval», en BRANDÃO, Izabel; ALVES, Ivia (orgs.). *Retratas à Margem: Antologia de Escritoras de Alagoas y Bahía (1900-1950)*, Maceió: Edufal, 2002, p. 44.

Rosália Sandoval se mantuvo en actividad literaria hasta su fallecimiento (1956), cuando concretizó un deseo del poeta alagoano Sebastião de Abreu, hermano fallecido en 1909, de publicar un libro de poesías: *Angelus: Versos*. Así ella lo hizo en 1951.

Consideraciones finales

El debate en torno de la escritura literaria de Rosália Sandoval nos permitió conocer e interpretar el universo en el cual se movía el femenino, y de cuanto puede revelarnos sobre la formación sin la regulación del universo escolar. Es probable que los vínculos entre literatura y magisterio fuesen de otra orden que no aquellos de cuño estrictamente pedagógico, o en buscar en los versos y cuentos de esa joven la tematización de sus respectivas prácticas docentes.

Los fuertes vínculos entre ambos están enredados en el perfil de mujer en las décadas iniciales del siglo XX, articulándose en un mismo modelo y matriz social. Los oficios de profesora y escritora se completaban porque tenían la misma función, en el sentido de educar moralmente a la sociedad. Por el ejemplo de renuncia, soledad y mortificación de la vida.

En aquel momento ella iniciaba, como tantas otras mujeres brasileñas, una lucha silenciosa, poco visible, pero de desconstrucción de las marcas negativas que recaían sobre su inteligencia supuestamente pulida por las prendas domésticas. Las palabras bonitas dirigidas a ella podrían funcionar como una acción de control y regulación de sus manifestaciones literarias, todavía vigilada por la mentalidad de matriz patriarcal. Los piropos podrían sonar como ofensa porque la escritura femenina se destinaba al adorno o a lo leve del espíritu. Así se reducía la posibilidad de calidad literaria por la ausencia del confronto, del debate con los demás intelectuales, debido a los argumentos condescendientes o de no desagradados, pleno de escrúpulos, dirigidos a la escritura femenina. La crítica se dislocaba para el plano apologético, de forma a evitar que la literatura femenina disputase, por el debate, los mismos espacios de publicación y editorial. Este lugar menor se debía a la noble función de educadora de la sociedad, por eso, la tendencia natural a temas supuestamente menores, poesía lírica, amor, afecto, soledad, melancolía. Así se sugeriría lo que le era permitido hablar y sobre lo que debería silenciar. A pesar de tantas contenciones y regulaciones, es posible afirmar que la trayectoria en el oficio de profesora y escritora, de cierto modo, colaborara en la protección contra los estigmas, en especial, por la presencia de ella en el escenario literario nacional e internacional.

La supremacía masculina, entretanto, permanecería por largas fechas, hasta que la mujer conquistase un lugar en el espacio público, que no fuese apenas el magisterio y la prensa, o mejor, un lugar en el cual no tuviese esa asociación inmediata entre ser mujer y ser madre y esposa. Todavía se continuaría con la imagen de fragilidad, abnegación, de comportamiento voluble tanto cuanto la niña. Más mujeres como Rosália Sandoval y otras tantas del siglo XX ayudaron a romper con esos estigmas. Era una lucha, a veces, silenciosa y solitaria, pero que dejaría un legado importante para aquellas que se aventurarían en el futuro a ese lugar de escritora y de profesora sin asociarlas al espacio doméstico.

Bibliografía

- ABREU, Sebastião de: *Angelus: Versos*, Rio de Janeiro, [s/e], 1951.
- ALMEIDA, Jane Soares: «Vestigios para una Reinterpretación del Magisterio Femenino en Portugal y en Brasil a partir del siglo XIX», en SAVIANI, Dermeval; SOUZA, Roza Fátima; VALDEMARIN, Vera Teresa, *O Legado Educacional do Século XIX*. 2ª ed. Campinas (SP), Autores Associados, 2006, pp. 133-215.
- AVELAR, Romeu de: *Coletânea de Poetas Alagoanos*, Maceió, SENEC, Imp. Oficial, 1970.
- BERLITZ, M. D.: *O Ensino dos Idiomas Modernos*, M. D. Berlitz, 1919.
- BLAKE, Augusto Victoriano Alves Sacramento: *Dicionário Bibliográfico Brasileiro*, Rio de Janeiro, Typ. Nacional, 1882.
- BOTO, Carlota: «El profesor primario portugués como intelectual: Eu Ensino, Logo Existo», *Revista da História das Idéias*, Coímbra, Facultad de Letras de Coímbra, v. 24, 2003, pp. 85-134
- CARVALHO, Elysio de: «Autores y libros», *Revista America Brasileira*, Rio de Janeiro, n.05. Año I, abril de 1922.
- FONSECA, Luciana: «Rosália Sandoval», en BRANDÃO, Izabel; ALVES, Ivía (orgs.). *Retratadas à Margem: Antologia de Escritoras de Alagoas y Bahia (1900-1950)*, Maceió: Edufal, 2002, pp. 41-92.
- *Rosália Sandoval: Historia de un Rescate*, Maceió, PPGLL/ UFAL, Disertación de Mestrado, 2000.
- HOBBSAWM, Eric: *Tempos Fraturados – Cultura y Sociedad en el Siglo XX*, São Paulo, Companhia das Letras, 2013.
- LEITE, Alcina Carolina: *Campesinas*. Maceió, Thyptografia de Amintas de Mendonça, 1889.
- LIMA JUNIOR, Felix: *Maceió de Outrora, Organizado y Presentado por Rachel Rocha*, Maceió, EDUFAL, 1976, (Coleção Nordeste).
- MACIEL, Auryno: «História das Alagoas», *Revista de Ensino*, Maceió, año IV, n. 19, enero-fev de 1930, pp. 30-32.
- RAMOS, Clovis: *Antologia de Poetas Espíritas*, Rio de Janeiro, Irmãos Pongetti, 1959, 85 pp.
- ROCCA, Pablo y ANDRADE, Gênese. (orgs.): «Un diálogo americano: Modernismo Brasileño y Vanguardia Uruguaya (1924-1932)», *Cuadernos de America sin, nombre*, n. 15, 2006, pp. 199-201.
- SANDOVAL, Rosália: *Através da Infância, libro didáctico*, Recife, Imprensa Industrial, 1918.
- *Curso Elementar de Portuguez – em Pequenos Exercícios Escolares*, Viçosa, Tip. Econômica, 1921.
- *Violetas. (versos)*, Maceió, Typ. Alagoana, 1922.
- *Versos Alheios*, Rio de Janeiro, Oficinas Gráficas da Editora Alba, 1930, 240 pp.
- *Quando as Roseiras Floriam...* Rio de Janeiro: Asa Artes Gráficas, 1947.
- *Preces à Humanidade*, Rio de Janeiro, Cia. Brasileira de Artes Gráficas, 1954.
- VALDEZ, Alba. *Dias de Luz: Recordações da Adolescência*. Fortaleza Typ. Minerva de Assis Bezerra, 1907.